

Para obtener resultados confiables en las pruebas microbiológicas, deberán tomarse muestras estériles:



1. Cuando se toma agua de un grifo hay que limpiar primero el grifo con un paño y dejar que el agua salga con toda su fuerza por uno o dos minutos.

2. En seguida se debe esterilizar el grifo, por ejemplo, con un paño de algodón empapado en alcohol.

3. Luego se debe abrir de nuevo el grifo, esta vez en forma moderada.

4. Las botellas empleadas para la muestra deben prepararse de antemano en el laboratorio. Las botellas deben esterilizarse bien: por treinta minutos en un autoclave a 120 grados centígrados o por una hora en un horno a 170 grados centígrados. La boca de la botella debe protegerse contra el polvo cubriéndola con un pedazo de papel de aluminio y un elástico o una cuerda. Este tapón debe quitarse en el sitio donde se toma la muestra.

5. Con el tapón hacia abajo para evitar la entrada del polvo, que podría contener microbios, se llena la botella inmediatamente.